

SENTIR(TE)

LA VULNERABILIDAD COMO HERRAMIENTA PARA LA COMPOSICIÓN DE UN EP

ANEXO METODOLÓGICO

El presente anexo complementa y amplía la sección metodológica del artículo principal del proyecto *Sentir(te)*, un EP de música pop cuya investigación se enmarca en el paradigma de la investigación–creación. Su propósito es documentar de manera sistemática y detallada los procedimientos, decisiones técnicas y estrategias creativas empleadas durante las etapas de experimentación compositiva, preproducción, grabación y formalización del producto final. Más allá de una mera cronología de actividades, este anexo busca transparentar los criterios metodológicos que orientaron las elecciones estéticas y técnicas, así como registrar dificultades, ajustes y aprendizajes significativos que contribuyen al rigor reflexivo de la investigación.

La metodología aplicada combina métodos cualitativos propios de las prácticas artísticas, escritura libre, experimentación tímbrica y trabajo referencial, con procedimientos técnicos de producción musical (organización en DAW, elaboración de maquetas, sesiones de asesoría y registro de tomas). Se pone especial énfasis en la relación entre la toma de decisiones creativas y su justificación teórica: cada elección de timbre, estructura armónica, métrica o tratamiento vocal se entiende como una estrategia para comunicar la vulnerabilidad en distintas dimensiones relacionales.

En este anexo se presentan tres bloques principales: el proceso de experimentación métodos de generación de material musical y textual, referentes y exploración tímbrica; los procesos de preproducción y maquetas (organización en Reaper, selección de instrumentos, cambios de tonalidad y métrica, y trabajo con la coach vocal); y la formalización del producto, revisión del alcance del proyecto, roles de los participantes, plan de grabación y reflexiones finales sobre el sentido artístico y pedagógico del proyecto.

1. Proceso de experimentación

El proceso creativo del proyecto Sentir(te) se estructuró bajo el enfoque de investigación–creación, articulando la exploración artística con la reflexión crítica sobre las decisiones compositivas y técnicas. La experimentación inicial comenzó con la escritura de las letras y la construcción de motivos melódicos y rítmicos básicos, a partir de los cuales se definieron progresivamente la armonía, el tempo y la textura de cada obra. Tanto *Mi berrinche* como *Adiós* surgieron de ejercicios de introspección orientados a retratar experiencias emocionales genuinas relacionadas con la frustración, la pérdida y la aceptación.

Durante esta etapa, se empleó la escritura libre como herramienta de generación de ideas. Este método permitió plasmar pensamientos y sensaciones sin juicios previos, propiciando un flujo expresivo espontáneo que luego fue depurado para construir un discurso coherente con el concepto emocional de cada canción. Todo fragmento textual surgido en el proceso fue considerado significativo, aun cuando no se integrara en la versión final, pues contribuía a definir el tono afectivo y el universo simbólico de cada obra.

En el caso de *Mi berrinche*, el proceso de escritura se desarrolló en varias etapas. La letra inicial (ver figura 1) presentaba una estructura más narrativa, donde predominaba la reflexión existencial y el desahogo emocional. Sin embargo, durante la depuración del texto se priorizó la repetición y la condensación lírica para acentuar la idea de rabia cíclica y frustración, coherente con el concepto del “berrinche” como metáfora del conflicto interno. La versión final mantiene la esencia del texto original, pero con un lenguaje más directo y una estructura repetitiva que refuerza el carácter obsesivo del discurso.

Figura 1

Primera versión de la letra de Mi berrinche (borrador de composición).

Ya le pregunté a la luna

Que sabía de mi

Hablo con las estrellas,

Dicen que no he vuelto a sonreír

Me miro en el espejo

No hay rastro de mi

Buscando a alguien

Que no sé si fui

Ahora vivo en el psicólogo

A ver si logro entender

Por qué la vida va tan rápido

Para todo, quiero bajarme aquí

Me abrume todo el ruido

Siempre mi cielo está gris

Con exigencias de la gente

Evitándome sentir

Porque nunca nos sirve nada

Que no sea ser feliz

Solo les pido que mi drama

No lo quieran evadir

Mis noches son oscuras

No puedo dormir

Pensando en el futuro

Y qué será de mí

Todo lo que ha cambiado

Se llevó de mi

Las ganas que tenía

De sobrevivir

Ahora vivo en el psicólogo

A ver si logro entender

Por qué la vida va tan rápido

Para todo, quiero bajarme aquí

Me abrume todo el ruido

Siempre mi cielo está gris

Con exigencias de la gente

Evitandome sentir

Porque nunca nos sirve nada

Que no sea ser feliz

Solo les pido que mi drama

No lo quieran evadir

Estoy cansada de los cambios

Me rehúso a aprender

Yo solo quiero algo que se quede

Algo que no tenga que perder

Es un proceso

Bien extraño

De subidas y bajadas

De alegrías y malas pasadas.

Nota. Primera versión completa de la letra de Mi berrinche, composición propia.

Estos fragmentos, aunque representaban fielmente la vulnerabilidad del sujeto lírico, fueron descartados en la versión final para evitar la dispersión narrativa y reforzar la economía expresiva del texto. En su lugar, se priorizó una escritura más concisa, centrada en la repetición de ideas clave que condensan la frustración y el deseo de estabilidad emocional.

La decisión de eliminar esas secciones respondió a la intención de reforzar la idea de repetición como recurso expresivo: un mecanismo que refleja el carácter obsesivo y cíclico del “berrinche”, en el cual el pensamiento gira constantemente sobre sí mismo. De esta forma, la reiteración lírica se convirtió en un elemento estructural y simbólico que traduce la tensión emocional de la protagonista en un patrón musical recurrente.

La versión final mantiene la esencia del texto inicial, pero con un lenguaje más directo y una estructura cíclica que potencia la energía emocional de la pieza.

Desde el punto de vista musical, *Mi berrinche* se desarrolló inicialmente sobre la progresión armónica G – Em – C en tonalidad de Sol mayor, sobre la cual se exploraron las primeras ideas melódicas y líricas. En etapas posteriores, la pieza fue modulada a Mi mayor, donde se consolidó la versión final con nuevas progresiones armónicas y una instrumentación más densa que incluye pianos, guitarras y bajo.

Por su parte, *Adiós* mantuvo la letra original desde su concepción inicial, pero experimentó una transformación armónica significativa. La obra se construyó sobre la progresión Bb – Eb – Gm – F en tonalidad de Si bemol mayor, que se conservó en la versión final, aunque se ajustaron las texturas y la dinámica para reforzar la sensación de nostalgia y ternura.

Los referentes musicales desempeñaron un papel esencial en esta fase de exploración. Te quiero lejos de Antonia Jones y Tanto tanto tanto de Paul Alone influyeron en la concepción sonora y estructural de *Mi berrinche*, aportando recursos propios del pop-rock, en especial en la construcción del clímax emocional mediante la voz y la instrumentación. Por su parte, *Muchachitos* de Juliana Velásquez funcionó como referente para *Adiós*, tanto por su tratamiento vocal como por la integración de elementos acústicos y electrónicos que contribuyen a una atmósfera de melancolía y ternura. Estas influencias guiaron la selección de timbres, la forma de los coros y el uso de recursos interpretativos, siempre bajo una mirada crítica que adaptaba los modelos a la identidad sonora del proyecto.

La exploración tímbrica partió del concepto emocional definido para cada canción, con el objetivo de identificar texturas, densidades y contrastes capaces de amplificar el mensaje de las letras. En *Mi berrinche* se optó por una sonoridad más densa y rítmica, con un carácter enérgico que evoca rabia e inconformidad, mientras que *Adiós* se orientó hacia

timbres que evocaban una rabia pero más teñida de tristeza y nostalgia, que reflejan la pérdida. Este trabajo de búsqueda sonora se realizó mediante pruebas sucesivas de capas instrumentales y dinámicas, valorando cómo cada decisión técnica repercutió en la dimensión expresiva de la obra.

En síntesis, esta primera fase del proceso metodológico permitió consolidar una base creativa y conceptual coherente con el eje central del proyecto: la vulnerabilidad como herramienta de expresión artística. La experimentación no solo definió los rasgos estilísticos de las canciones, sino que también abrió un espacio de autoconocimiento y autenticidad que orientó las etapas posteriores de producción y grabación.

2. Procesos de preproducción y maquetas

La fase de preproducción del proyecto Sentir(te) tuvo como objetivo consolidar las ideas compositivas surgidas durante la experimentación inicial y transformarlas en estructuras musicales viables para la grabación. Este proceso se desarrolló principalmente en el entorno digital Reaper, donde se organizaron las sesiones de trabajo con un sistema de codificación por colores y secciones, lo que facilitó la visualización global de la forma musical y permitió identificar patrones de repetición, variaciones y transiciones estructurales.

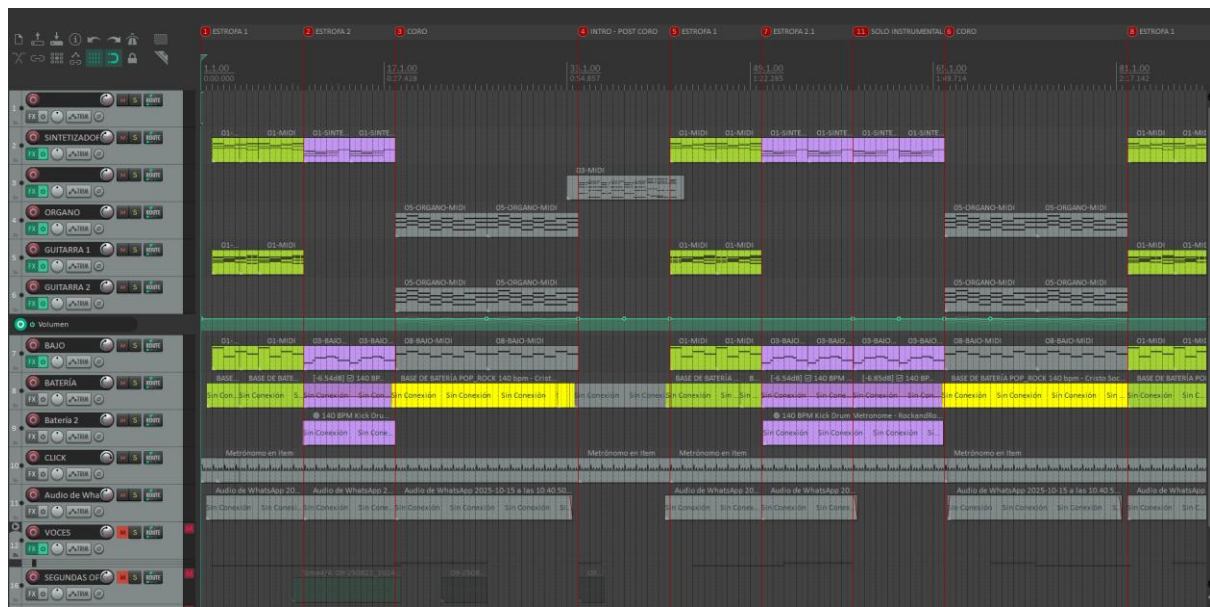
En *Mi berrinche*, la construcción formal se caracterizó por una variación armónica constante entre secciones, buscando acentuar el carácter inestable y enérgico del discurso emocional. En contraste, *Adiós* incorporó un cambio de métrica de 4/4 a 6/8, diseñado para aportar dinamismo y reflejar la dualidad entre avance y agotamiento que atraviesa la narrativa lírica. Este tipo de decisiones evidencian la relación directa entre los recursos técnicos y la intención expresiva de cada obra.

Desde el punto de vista instrumental, *Mi berrinche* se edificó sobre una base de sintetizador, bajo, guitarra y batería, conformando una textura densa y rítmica propia del pop-rock. *Adiós*, por su parte, se construyó inicialmente a partir de piano y voz, lo que favoreció una atmósfera más íntima y emocionalmente contenida. Las maquetas fueron elaboradas principalmente con instrumentos virtuales de la librería LABS, seleccionada por

su versatilidad tímbrica, su calidad sonora y su facilidad para la manipulación expresiva dentro del entorno digital (ver figura 2).

Figura 2

Maqueta en Reaper de Mi berrinche.



Nota. Pantallazo de la maqueta de Mi berrinche en Daw Reaper

Durante las asesorías académicas (ver figura 3), se realizaron ajustes en las tonalidades y estructuras de las canciones. En *Adiós*, por ejemplo, se evaluó inicialmente una versión en do mayor, pero se optó finalmente por si mayor, al comprobar que esta tonalidad favorecía la comodidad vocal de la intérprete y ampliaba su rango expresivo. En *Mi berrinche*, la repetición del primer verso y del coro fue mantenida deliberadamente como un recurso narrativo que refuerza la sensación de insistencia y circularidad emocional, elementos asociados al concepto de “berrinche” como manifestación de frustración contenida.

Figura 3

Asesorías Académicas



Nota. Foto tomada en asesoría académica.

Uno de los desafíos más relevantes de esta etapa fue la adaptación vocal de la compositora-intérprete al estilo pop, distinto de su formación coral previa. Para enfrentar esta dificultad, se incorporó el acompañamiento de la coach vocal Melisa Betancourt, cuyo trabajo se centró en fortalecer la conexión entre técnica e interpretación emocional. A través de ejercicios de respiración, control dinámico y expresividad, la intérprete desarrolló una voz más versátil, capaz de transitar entre momentos de fuerza y vulnerabilidad sin perder naturalidad ni coherencia estilística.

Durante las sesiones de grabación preliminar, se priorizó la energía comunicativa de cada toma por encima de la precisión técnica. Las repeticiones se realizaron las veces necesarias para capturar la intención emocional deseada. Este enfoque permitió conservar la espontaneidad y autenticidad interpretativa, principios centrales en la estética del proyecto.

3. Formalización del producto

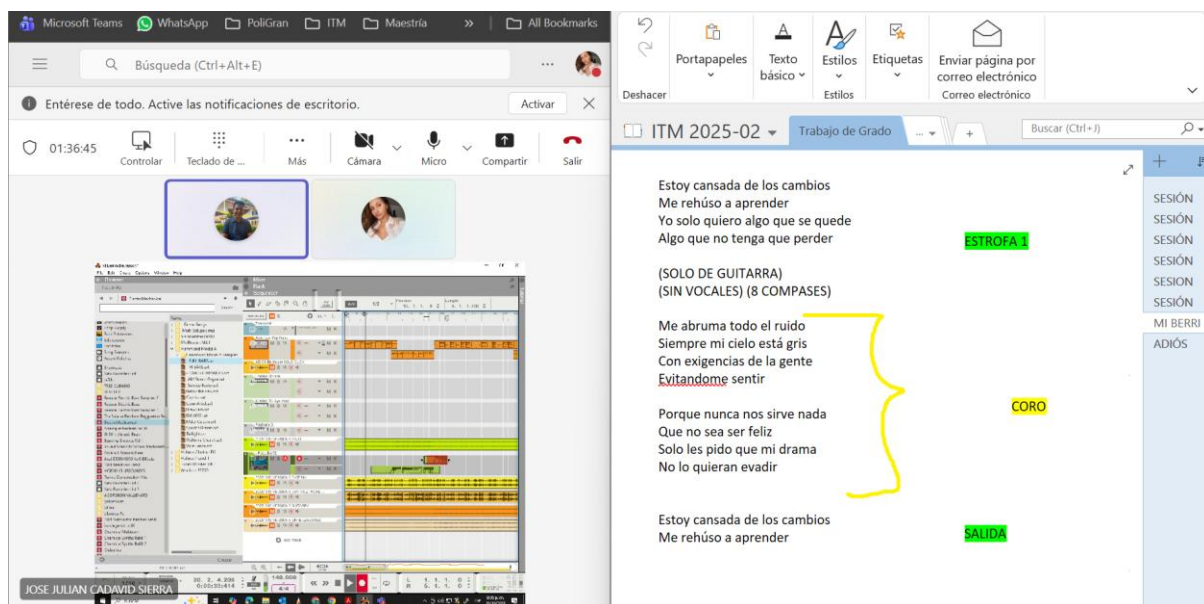
A mitad del proceso se tomó la decisión de redefinir el alcance del proyecto, reduciendo la producción de cuatro a dos canciones. Esta modificación respondió a la necesidad de garantizar un desarrollo más profundo y satisfactorio tanto en los aspectos

técnicos como en los expresivos, reconociendo los tiempos reales de producción y las exigencias interpretativas que implicaba cada pieza. Las dos canciones seleccionadas —*Mi berrinche* y *Adiós*— fueron elegidas por su mayor grado de avance y por su fortaleza conceptual y emocional, al representar con claridad las dimensiones de la vulnerabilidad que el proyecto buscaba explorar.

En el proceso de grabación participaron los profesores Julián Cadavid y Juan David Manco, quienes acompañaron la creación y consolidación de las maquetas. Cadavid asumió la interpretación de los pianos en ambas canciones, contribuyendo a la construcción de atmósferas sonoras acordes con el carácter emocional de cada obra (ver figura 4). El estudiante Daniel Hincapié interpretó las guitarras y el bajo, mientras que las baterías fueron programadas digitalmente, decisión que permitió mantener control sobre la precisión rítmica y la coherencia estilística de las piezas. La voz principal fue interpretada por la propia compositora, reforzando así la intención de mantener la autenticidad emocional como núcleo expresivo del proyecto.

Figura 4

Grabación Pianos finales.



Nota. Pantallazo tomado en reunión para consolidación y grabación de los pianos finales con Julián Cadavid.

La coach vocal Melisa Betancourt, egresada de la Universidad de Antioquia en Canto Popular, desempeñó un papel fundamental en esta fase, orientando el trabajo interpretativo hacia la construcción de un discurso vocal coherente con la estética pop. Su acompañamiento permitió a la intérprete integrar recursos expresivos tales como las voces con aire, los quiebres controlados, las respiraciones audibles y las variaciones dinámicas, estrategias que potenciaron la transmisión de vulnerabilidad y cercanía, ejes conceptuales del proyecto (ver figura 5).

Figura 5

Asesorías vocales.



Nota. Foto tomada durante la asesoría vocal.

El plan de grabación se había proyectado originalmente para la tercera semana de octubre; sin embargo, debió extenderse hasta la última semana del mes debido a ajustes en la preproducción instrumental. Este cambio implicó grabar primero la instrumentación y posteriormente las voces, lo que redujo la flexibilidad del acompañamiento y exigió adaptar ciertas ideas vocales a los materiales ya registrados. Aun así, la situación permitió reflexionar sobre la importancia de la planificación, la coordinación entre etapas y la toma de decisiones en tiempo real dentro de los procesos creativos colaborativos.

Esta fase final consolidó el proceso metodológico al transformar las decisiones conceptuales y experimentales en un producto sonoro tangible, en el que confluyen la exploración estética, la técnica de producción y la interpretación emocional. Más allá del resultado musical, el proceso representó un aprendizaje personal y artístico significativo, centrado en el reconocimiento de los propios límites y en la comprensión de la vulnerabilidad como una fuente de potencia creativa. La elección de mantener la interpretación vocal propia, pese a las dificultades técnicas, se convirtió en un acto de coherencia conceptual con el eje temático de Sentir(te): aceptar las imperfecciones, pedir ayuda y arriesgarse a mostrar la emoción como un gesto de autenticidad artística.

Adiós

Relación representada: pareja

Adiós aborda la vulnerabilidad emocional que surge en el momento de una ruptura amorosa, cuando es necesario aceptar la partida de alguien a quien se ha querido profundamente. El propósito creativo de la canción fue transmitir la dificultad de dejar ir y reflejar, a través del lenguaje musical, la mezcla de resistencia, dolor y aceptación que caracteriza ese proceso.

Desde la composición, una de las decisiones más significativas fue el uso de la repetición como recurso expresivo. La estructura reiterativa de ciertos motivos melódicos y textuales simboliza el ciclo emocional previo a la despedida: la insistencia interna de quien sabe que debe soltar, pero aún se aferra. Este gesto, además de estructural, funciona como metáfora de la indecisión y la contradicción afectiva.

El referente musical principal fue *Muchachitos* de Juliana Velásquez, cuya influencia se percibe en la sutileza tímbrica y en el tratamiento íntimo de la voz. La letra de *Adiós* nació de una sesión de composición libre, a partir de un fragmento inicial que dio origen al concepto general. Sobre esa base textual se definieron las decisiones melódicas, armónicas y de producción, evidenciando una metodología donde la palabra fue el eje articulador del proceso creativo.

En la producción, se emplearon elementos que acentúan la sensación de fragilidad y espacio emocional. El piano, se utilizó con una expresividad contenida y dinámica variable, mientras que las guitarras arpegiadas y el bajo aportan textura y sostén armónico sin invadir la delicadeza del conjunto. La voz, tratada con un carácter aireado y cercano al falsete, buscó proyectar vulnerabilidad y fragilidad emocional, desmarcándose de la proyección vocal más firme asociada al canto coral, lo que implicó un reto técnico y personal significativo.

Durante la transición de la maqueta a la versión final se realizó un cambio relevante: se abandonó la idea inicial de un unísono entre voz e instrumento, optando en su lugar por una interacción más orgánica y complementaria. Esta decisión permitió conservar la independencia de cada elemento y, al mismo tiempo, reforzar la sensación de diálogo interno que propone la canción.

Con el fin de organizar el proceso de grabación final de Adiós, se elaboró una guía estructural que sirvió como mapa visual para la interpretación vocal y la disposición instrumental. En ella se delimitaron las diferentes secciones de la canción (intro, coro, puente con cambio de métrica, segundo coro y outro), cada una identificada con un color distinto para facilitar su reconocimiento dentro de la sesión de grabación.

La guía también incluye las progresiones armónicas correspondientes y anotaciones técnicas iniciales, que orientaron decisiones relacionadas con la dinámica, el fraseo y la interacción entre los instrumentos. Este material constituyó una herramienta clave para mantener coherencia entre la intención emocional de la obra y su desarrollo técnico, asegurando que cada elemento sonoro contribuyera a la atmósfera de vulnerabilidad y despedida que caracteriza la canción (ver figura 6).

Figura 6

Guía estructural de Adiós.

ADIÓS

domingo, 19 de octubre de 2025

10:00 p. m.

TONALIDAD: Bb Mayor
BPM 74

ADIÓS

Tu cantas
Cantas
Cantas

Yo escucho
Escucho
Escucho

Tu hablas
Hablas
Hablas

Yo dudo
Dudo
Dudo

Tu mientes
Mientes
Mientes

Détente
Tente
Tente

Yo siento
Siento
Siento

Que me dueles

INTRO

I IV I V
Bb EbMaj7 Bb F67

- Eco
- Repetición

Ay ay ay Tengo que dejarlo ser Ay ay ay Tengo que decirte adiós Y es que no sé Partir cuando no se nos dió Uuuuuuuuuuu Amor que fue lo que pasó	CORO I vi I IV I vi I V Bb7 Gm7 Bb Eb Bb7 Gm7 Bb F7
Cuento peros No sé si estás aquí Tengo miedo Olvidé estar sin ti Cuento peros Ya no estás aquí Tengo miedo No quiero estar sin ti	CAMBIO DE MÉTRICA PUENTE 6/8 Dm Gm EbMaj7 F6 Dm Gm EbMaj7 EbmMaj7 Bb/G Dm7 EbMaj7 F6 Bb7 Gm EbMaj7 F2
Aaaaay ay ay Tengo que dajarlo ser Ay ay ay Tengo que decirte adiós Y es que no sé Partir cuando no se nos dió Uuuuuu Amor qué nos pasó	CORO VUELVE A 4/4 Bb7 Gm7 Bb Eb Bb7 Gm7 Bb F7
Tu huyes Huyes Huyes Yo quedó Quedó Quedo Tan sola Sin ti	INTRO SOLO GUITARRA Y VOZ Bb EbMaj7 Bb F67

Nota. Guía utilizada para la consolidación de la estructura y grabación.

Además de la guía estructural general, se elaboró una guía vocal específica que orientó el proceso interpretativo y de producción de la voz principal. En este documento se registraron observaciones sobre las dinámicas expresivas, los matices de intensidad emocional y la presencia de segundas voces en momentos clave, con el fin de reforzar la sensación de diálogo interno que plantea la canción. Asimismo, se incluyeron ideas iniciales para el tratamiento sonoro de la voz que sirvieron como referencia para mantener la fragilidad y cercanía que caracterizan el discurso emocional de *Adiós* (ver figura 7)

Figura 7

Guía vocal de Adios.

ADIOS		VOZ 1	VOZ 2	VOZ 3
Tu cantas Cantas Cantas	Bb	1) Bb	2) F	3) D
Yo escucho Escucho Escucho	Ebb	1) Bb	2) Eb ^(a)	3) (D) ^(Eb)
Tu hablas Hablas Hablas	Bb	1) Bb	2) D	3) D
Yo dudo Dudo Dudo	F ⁶⁷	1) A	2) C	3) F
Tu mientes Mientes Mientes	Bb	1) Bb	2) F	3) D
Détente Tente Tente	Ebb	1) Bb	2) Eb	3) D
Yo siento Siento Siento	Bb	1) Bb	2) D	3) D

Que me dueles

F^b7

A

C

F

↘ Ah

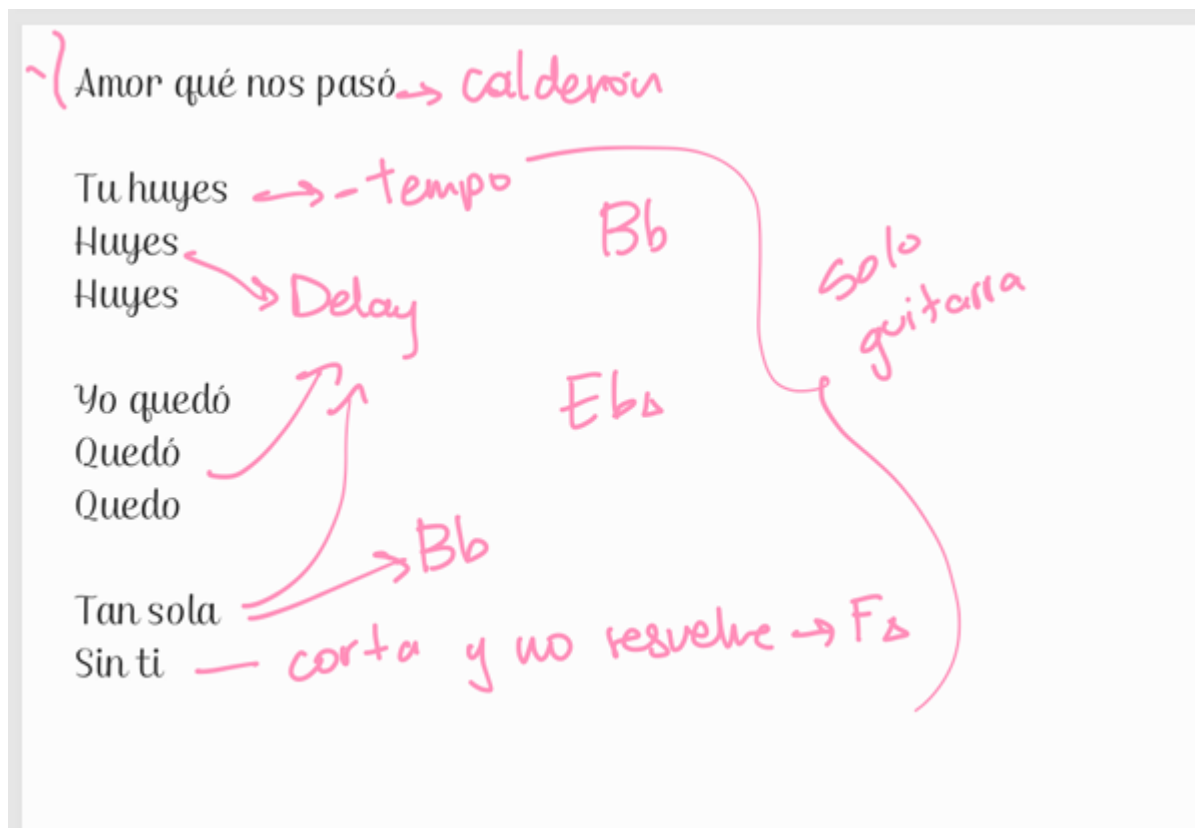
CORO

+ { Ay ay ay B^b-B^b/A^b-B^b/G-B^b/F[#]
Tengo que dejarlo ser B^b/F-B^b/F^b-E^b
x { Ay ay ay B^b-B^b/A^b-B^b/G-B^b/F[#]
x { Tengo que decirte adiós B^b/F-B^b/F^b-E^b
x { Y es que no sé
x { Partir cuando no se nos dió
- { Uuuuuuuuuuuuu
- { Amor que fue lo que pasó

VERSO - cambio métrica

! { Cuento peros Dm-B^b
! { ~~no~~ no sé si estás aquí E^b_Δ-F₆
Tengo miedo Dm-B^b
Olvidé estar sin ti E^b_Δ-E^b_{ma}
! { Cuento peros B^b-Dm
! { Ya no estás aquí E^b_Δ-F₆ } 2da voz
! { Tengo miedo Dm-B^b
! { No quiero estar sin ti E^b_Δ-F₉ }

x { Aaaaay ay ay — 2da voz (D)
x { Tengo que dejarlo ser
x { Ay ay ay — 2da voz (D)
x { Tengo que decirte adiós
x { Y es que no sé — 2da voz (D)
x { Partir cuando no se nos dió
- { Uuuuuuu — 2da voz (D)
- {



Nota. Guía utilizada para la grabación de las voces.

El resultado final evidencia una estética sonora coherente con el propósito del proyecto Sentir(te): la instrumentación, el tratamiento espacial de la mezcla y la interpretación vocal confluyen para transmitir una profunda sensación de fragilidad y soledad acompañada. Musicalmente, *Adiós* consolida la comprensión de la vulnerabilidad como una cualidad expresiva que puede habitar tanto en la sutileza como en el silencio, y que se potencia mediante la interacción equilibrada entre lo técnico y lo emocional.

Mi berrinche

Relación representada: Con uno mismo

Mi berrinche representa la relación con uno mismo y se articula en torno a la frustración y la rabia como emociones centrales. La canción busca reflejar el conflicto interno que surge al enfrentarse a los propios límites y a la imposibilidad de controlar el entorno. A través de su estructura y tratamiento sonoro, la obra encarna el impulso emocional del “berrinche” como metáfora de la resistencia al cambio y del deseo de permanecer cuando todo alrededor se transforma.

Desde el punto de vista compositivo, una de las decisiones estructurales más relevantes fue la repetición constante de la primera estrofa y del coro. Este recurso no solo refuerza el carácter insistente del discurso, sino que reproduce la naturaleza cíclica del berrinche, en la que el pensamiento gira sobre sí mismo sin lograr resolverse. La canción también presenta variaciones armónicas significativas entre secciones, las cuales aportan contraste y movimiento interno, evitando la monotonía pese a la reiteración formal.

El referente principal fue *Te quiero lejos* de Antonia Jones, que sirvió de modelo en cuanto al enfoque pop-rock y la construcción del clímax emocional mediante la voz y la instrumentación. La letra se originó, como en *Adiós*, a partir de un proceso de escritura libre, en el que las ideas se desarrollaron sin filtros previos. Posteriormente, se depuraron los fragmentos más representativos para articular un discurso coherente con el concepto de frustración y autoconfrontación.

En el plano de la producción, se emplearon diversos recursos vocales expresivos que refuerzan el carácter enérgico de la pieza, como los glissandos en el verso principal y la emisión con cierto grado de agresividad controlada, que transmiten la fuerza del reclamo interno. La instrumentación combina pianos, guitarras y bajo, consolidando una base rítmica densa y dinámica. A diferencia de *Adiós*, *Mi berrinche* mantuvo la estructura inicial de la maqueta, sin modificaciones sustanciales en su desarrollo.

Para la grabación final de *Mi Berrinche* se elaboró una guía estructural detallada que permitió organizar y visualizar el desarrollo formal de la obra. En ella se consignaron la tonalidad, el tempo, la duración por compases y las progresiones armónicas de cada sección, acompañadas de una codificación por colores que facilitó la identificación de los diferentes momentos dentro del flujo de la canción.

La estructura incluye las siguientes partes: Estrofa 1, Estrofa 2, Coro, Interludio, Estrofa 1, Estrofa 2.2, Interludio 2, Coro, Estrofa 1, Solo de guitarra, Coro y Outro con una versión final de la Estrofa 1. Esta organización visual y técnica funcionó como una herramienta de planificación esencial durante el proceso de grabación, ya que permitió coordinar las tomas instrumentales y vocales manteniendo la coherencia dinámica y expresiva del proyecto.

Además, el registro de tempo y tonalidad en relación con las armonías orientó las decisiones interpretativas, asegurando que cada repetición y variación reforzara el carácter introspectivo y cíclico de la obra. (ver figura 8)

Figura 8

Guía estructural de Mi berrinche.

MI BERRINCHE LETRA

lunes, 25 de agosto de 2025 2:27 p. m.

BPM NEGRA 140
E Mayor

Estoy cansada de los cambios
Me rehúso a aprender
quiero algo que se quede
que no tenga que perder

ESTROFA 1

I IV vi V
EMaj7 Aadd9 C#m9 Badd11
8 COMPASES

Ya le pregunté a la luna
Que sabía de mi
Que no soy como antes,
cuesta sonreír

A

ESTROFA 2

Me miro en el espejo
No hay rastro de mi
Buscando otro alguien
Que no sé si fui

B

I iii IV IV
EMaj7 G#m11 A9 A6
8 COMPASES

Me abruma todo el ruido
Siempre mi cielo está gris
Con exigencias de la gente
Evitándome sentir

A

CORO

Porque nunca nos sirve nada
Que no sea ser feliz
Solo les pido que mi drama
No lo quieran evadir

B

V vi V IV V IV ii V
B C#m B A B A E#m B
16 COMPASES

(INTERLUDIO)
(8 COMPASES)

B E B E B E - CROMATISTO de FMaj7 a E

Estoy cansada de los cambios
Me rehúso a aprender
quiero algo que se quede
que no tenga que perder

ESTROFA 1

I IV vi V
EMaj7 Aadd9 C#m9 Badd11
8 COMPASES

Mis noches son oscuras
No puedo dormir
Pensando en el futuro
Y qué será de mí

Todo lo que ha cambiado
Se llevó de mí
Las ganas que tenía
De sobrevivir



ESTROFA 2.1

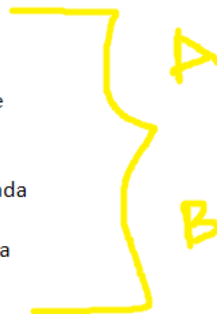
I iii IV IV
EMaj7 G#m11 A9 A6
8 COMPASES

(SOLO INSTRUMENTAL CON VOCALES)
(8 COMPASES)

I iii IV IV
EMaj7 G#m11 A9 A6
8 COMPASES

Me abruma todo el ruido
Siempre mi cielo está gris
Con exigencias de la gente
Evitandome sentir

Porque nunca nos sirve nada
Que no sea ser feliz
Solo les pido que mi drama
No lo quieran evadir



CORO

V vi V IV V IV ii V
B C#m B A B A F#m B
16 COMPASES

Estoy cansada de los cambios
Me rehúso a aprender
Yo solo quiero algo que se quede
Algo que no tenga que perder

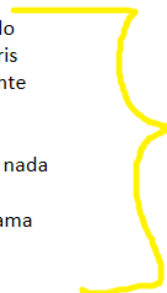
(SOLO DE GUITARRA)
(SIN VOCALES) (8 COMPASES)

ESTROFA 1

I IV vi V
EMaj7 Aadd9 C#m9 Badd11
8 COMPASES

Me abruma todo el ruido
Siempre mi cielo está gris
Con exigencias de la gente
Evitandome sentir

Porque nunca nos sirve nada
Que no sea ser feliz
Solo les pido que mi drama
No lo quieran evadir



CORO

V vi V IV V IV ii V
B C#m B A B A F#m B
16 COMPASES

Estoy cansada de los cambios
Me rehúso a aprender

SALIDA

I IV vi V
EMaj7 Aadd9 C#m9 Badd11
4 COMPASES

Nota. Guía utilizada para la grabación y consolidación de la estructura.

De manera complementaria, se elaboró una guía vocal detallada que acompañó el proceso de grabación e interpretación de *Mi berrinche*. En este documento se señalaron los

coros (destacados visualmente en color rosado), junto con indicaciones dinámicas y de entonación destinadas a mantener la coherencia emocional de la interpretación. Asimismo, se incluyeron anotaciones orientadas a la producción vocal con el fin de enfatizar la intensidad expresiva del discurso. Esta guía permitió estructurar el trabajo vocal bajo una dirección clara y emocionalmente intencionada, asegurando que cada repetición y matiz contribuyera al carácter enérgico y vulnerable que define la identidad sonora de *Mi berrinche* (ver figura 9).

Figura 9

Guía vocal de Mi berrinche.

MI BERRINCHE LETRA

lunes, 25 de agosto de 2025 2:27 p. m.

BPM NEGRA 140
E Mayor

Estoy cansada de los cambios
Me rehúso a aprender
quiero algo que se quede
que no tenga que perder

Ya le pregunté a la luna
Que sabía de mi
Que no soy como antes,
cuesta sonreír

Me miro en el espejo
No hay rastro de mi
Buscando otro alguien
Que no sé si fui

Me abruma todo el ruido
Siempre mi cielo está gris (*x2*)
Con exigencias de la gente
Evitándome sentir

Porque nunca nos sirve nada
Que no sea ser feliz
Solo les pido que mi drama
No lo quieran evadir

(INTERLUDIO)
(8 COMPASES)

ESTROFA 1

I IV vi V
EMaj7 Aadd9 C#m9 Badd11
8 COMPASES

ESTROFA 2

I iii IV IV
EMaj7 G#m11 A9 A6
8 COMPASES

CORO

V vi V IV V IV ii V
B C#m B A B A F#m B
16 COMPASES

B E B E B E - CROMATISTO de FMaj7 a E

Estoy cansada de los cambios
 Me rehúso a aprender
 quiero algo que se quede
 que no tenga que perder

ESTROFA 1

I IV vi V
 EMaj7 Aadd9 C#m9 Badd11
 8 COMPASES

Mis noches son oscuras
 No puedo dormir
 Pensando en el futuro
 Y qué será de mí

A

Todo lo que ha cambiado
 Se llevó de mí
 Las ganas que tenía
 De sobrevivir

B

ESTROFA 2.1

I iii IV IV
 EMaj7 G#m11 A9 A6
 8 COMPASES

(SOLO INSTRUMENTAL CON VOCALES)
 (8 COMPASES)

I iii IV IV
 EMaj7 G#m11 A9 A6
 8 COMPASES

Me abruma todo el ruido
 Siempre mi cielo está gris
 Con exigencias de la gente
 Evitandome sentir

A

Trabajo de Grado página 1

Siempre mi cielo está gris
 Con exigencias de la gente
 Evitandome sentir

A

Porque nunca nos sirve nada
 Que no sea ser feliz
 Solo les pido que mi drama
 No lo quieran evadir

B

CORO

V vi V IV V IV ii V
 B C#m B A B A F#m B
 16 COMPASES

Estoy cansada de los cambios
Me rehúso a aprender
Yo solo quiero algo que se quede
Algo que no tenga que perder

(SOLO DE GUITARRA)
(SIN VOCALES) (8 COMPASES)

Me abruma todo el ruido
Siempre mi cielo está gris
Con exigencias de la gente
Evitandome sentir

Porque nunca nos sirve nada
Que no sea ser feliz
Solo les pido que mi drama
No lo quieran evadir

Estoy cansada de los cambios
Me rehúso a aprender

ESTROFA 1

I IV vi V
EMaj7 Aadd9 C#m9 Badd11
8 COMPASES

V vi V IV V IV ii V
B C#m B A B A F#m B
16 COMPASES

CORO

SALIDA

I IV vi V
EMaj7 Aadd9 C#m9 Badd11
4 COMPASES

Solo guitarra
• Reverb
• Rit.

Nota. Guía utilizada para la grabación de la voz.

Una vez concluidas las sesiones de grabación, el proceso creativo del proyecto *Sentir(te)* ingresó en una etapa decisiva: la postproducción. Este momento no solo implicó la organización y edición técnica del material registrado, sino también la toma de decisiones que consolidaron la identidad sonora y emocional de cada obra. En esta fase, se revisaron de manera crítica las interpretaciones, se seleccionaron las tomas más representativas y se definieron los matices dinámicos, espaciales y tímbricos que reforzarían el propósito general del proyecto: explorar la vulnerabilidad emocional como motor expresivo dentro del pop contemporáneo.

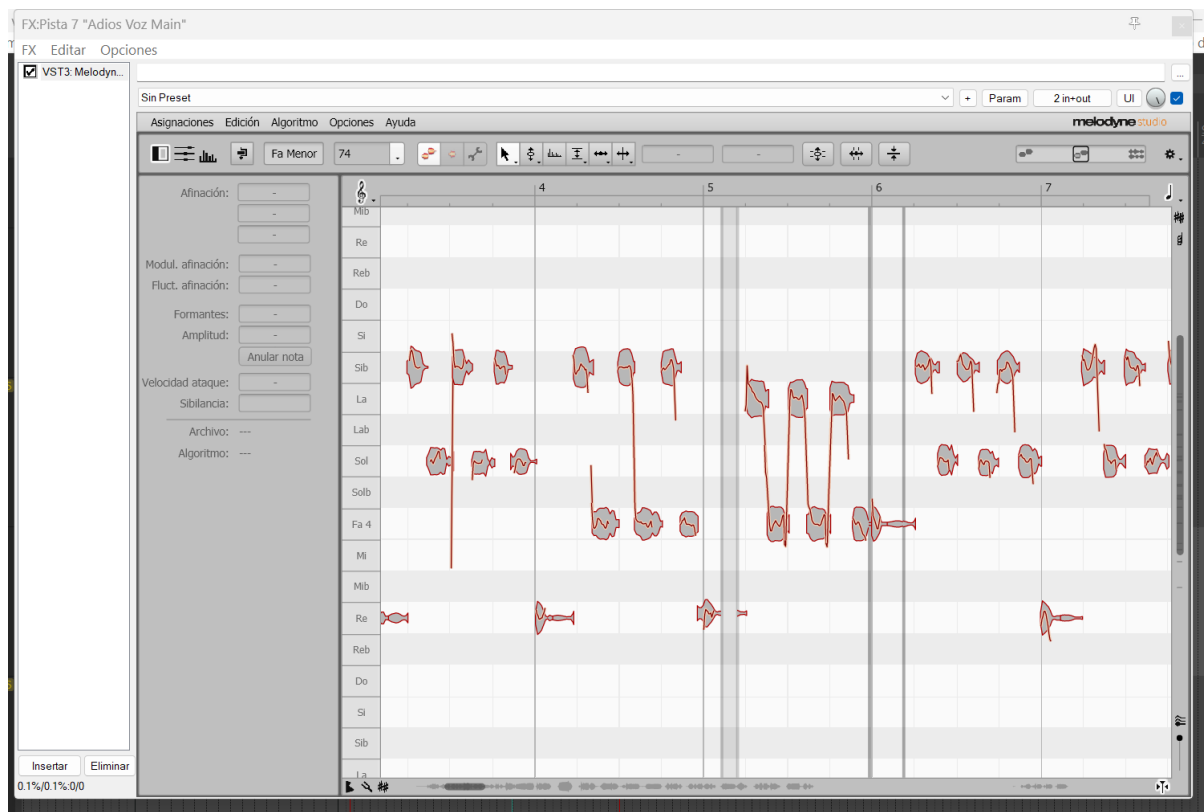
El trabajo de mezcla y masterización se abordó como una extensión natural del proceso compositivo, entendiendo que la forma en que cada elemento sonoro se equilibra, se ubica en el espacio y se proyecta, tiene una incidencia directa en la manera como el oyente percibe la fragilidad, la intimidad o la intensidad emocional de las canciones. Así, las decisiones técnicas se articularon con una sensibilidad estética orientada a preservar la autenticidad de las interpretaciones y la coherencia entre ambos temas que componen el EP.

4.1. Etapa de postgrabación

Una vez concluidas las sesiones de grabación, el proyecto ingresó en una fase de revisión, organización y depuración del material registrado, orientada a consolidar la versión definitiva de cada obra. En esta etapa se llevó a cabo un proceso técnico minucioso que incluyó la cuantización de los instrumentos y la afinación de las voces mediante el software Melodyne (ver figura 10), priorizando la corrección sutil y transparente para conservar la naturalidad interpretativa. La edición se enfocó en mantener la expresividad y coherencia entre tomas, asegurando que cada ajuste técnico reforzara la intención emocional general del proyecto *Sentir(te)*.

Figura 10

Proceso de afinación y cuantización de voces.



Nota. Pantallazo tomado de fragmento del proceso de afinación y cuantización de las voces.

En el caso de *Adiós*, se realizaron decisiones centradas en preservar la delicadeza y el carácter íntimo de la pieza. Se mantuvo la cama de voces propuesta en la guía vocal, descartando las segundas voces planificadas para el puente con cambio de métrica y el segundo coro, con el fin de evitar una saturación innecesaria del espectro sonoro. Asimismo, se eliminó el solo de guitarra y voz propuesto para el final, optando por una combinación de piano, cuerdas frotadas y voz principal que intensifica la sensación de recogimiento y cierre emocional. En cuanto a las guitarras acústicas, se procesaron con compresión valvular para aportar calidez y color armónico, además de una ecualización sutil que equilibrara frecuencias medias y altas. No se aplicaron efectos de reverberación en esta fase, con el objetivo de mantener control sobre el espacio sonoro y permitir que las decisiones de mezcla definieran la ambientación final.

En *Mi berrinche*, el trabajo de postproducción fue más amplio en cuanto al tratamiento instrumental, dado su carácter enérgico y rítmico. Las guitarras eléctricas fueron tratadas con una cadena de efectos procesada mediante el software Amplitube (ver figura 11),

que permitió simular amplificadores, cabinas y módulos de efectos específicos. Estas guitarras se dividieron en tres grupos principales:

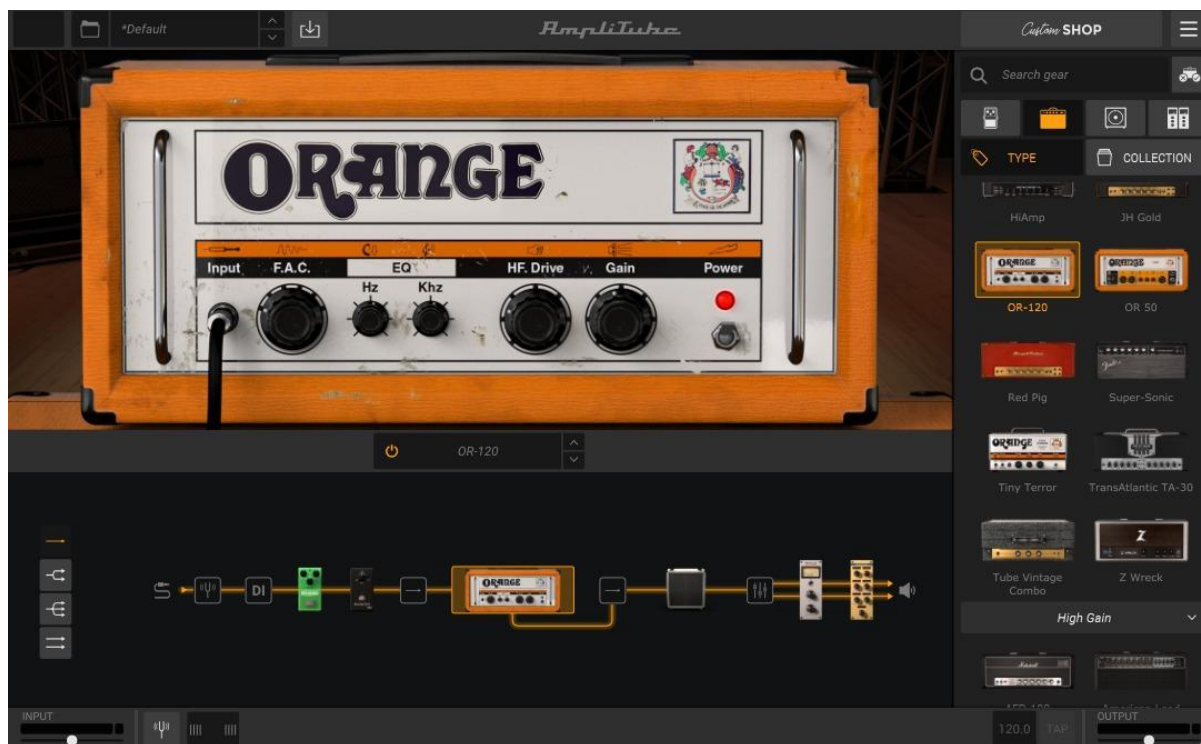
Guitarras crunch: configuradas con un overdrive suave, ligera compresión y ecualización para resaltar las frecuencias medias y dar cuerpo al sonido.

Guitarras de distorsión: con un drive más agresivo, compresión adicional y EQ correctiva para controlar el exceso de ganancia y mantener claridad en la mezcla.

En el solo de guitarra de Mi berrinche, se introdujeron reverberación y delay y amplificación, lo que generó una textura envolvente y un efecto cercano al chorus, acompañado de una ligera compresión para controlar la dinámica. Estas decisiones buscaron reforzar la expresividad y el protagonismo melódico del instrumento en ese pasaje.

Figura 11

Cadena de procesos de las guitarras.



Nota. Pantallazo de plugin utilizado para los efectos de las guitarras.

Por otro lado, en la edición general de *Mi berrinche*, se decidió mantener los coros tipo barra, ajustando su distribución en las distintas repeticiones para generar contraste y dinamismo. Se suprimieron las vocales del segundo interludio como estrategia para otorgar un momento de descanso al oyente. De igual modo, se descartaron las segundas voces propuestas para los coros, manteniendo únicamente apoyos selectivos que reforzaran la línea principal.

En conjunto, estas decisiones configuraron una base técnica sólida para la etapa de mezcla, en la que los ajustes de afinación, cuantización y procesamiento se articularon con una búsqueda expresiva consciente. El objetivo final fue preservar la vulnerabilidad emocional como eje sonoro y conceptual del proyecto, garantizando que cada elemento técnico contribuyera a fortalecer la autenticidad y coherencia estética de las obras.

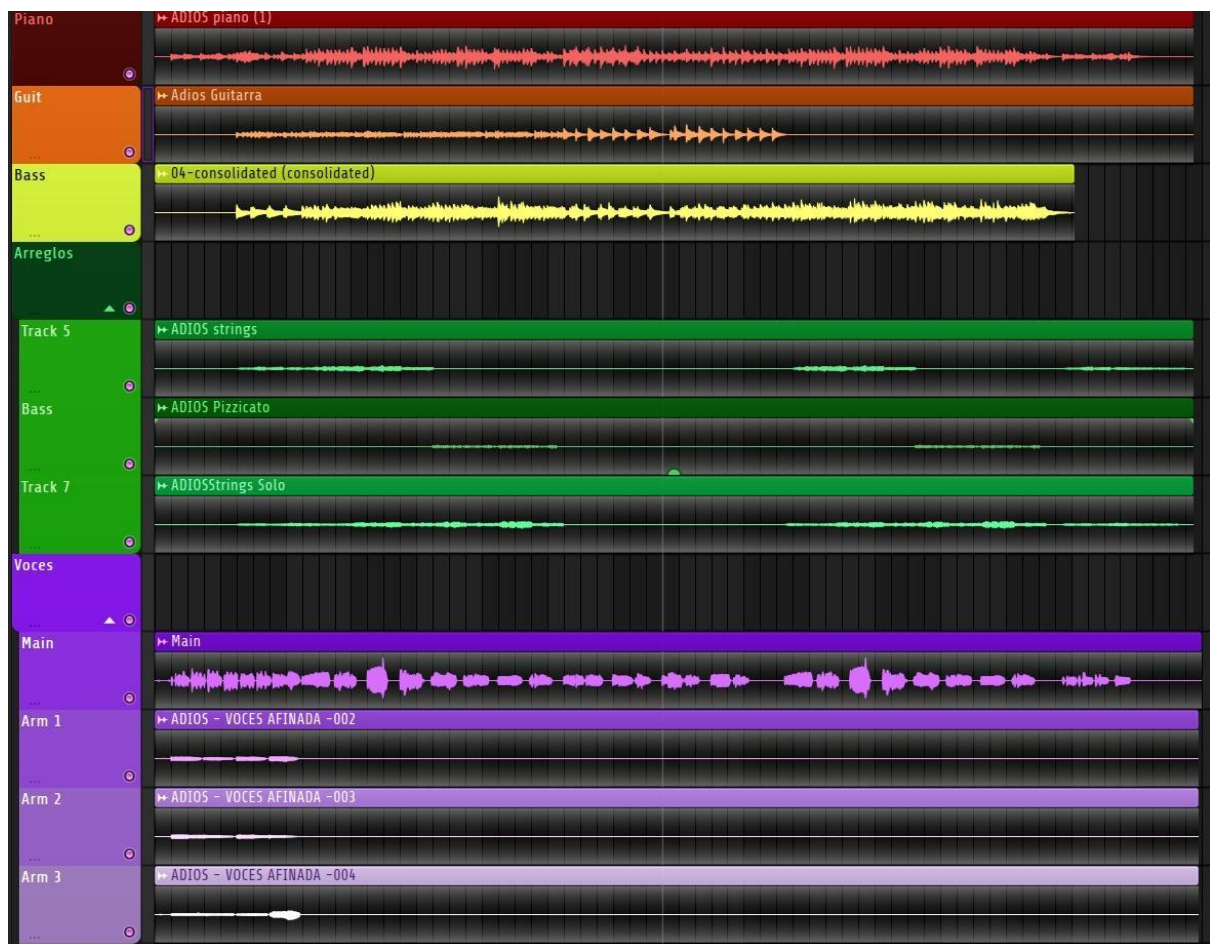
4.2. Mezcla

Para la etapa de mezcla se realizó un cambio de estación de trabajo digital (DAW), trasladando el proyecto a FL Studio. Esta decisión respondió a una preferencia personal basada en el flujo de trabajo y el nivel de familiaridad con las herramientas disponibles en dicho entorno. En comparación con otros DAW utilizados durante las fases anteriores del proyecto, FL Studio permitió una manipulación más ágil de los procesadores de señal y una organización más intuitiva de los buses y efectos, facilitando así el proceso de balance, ecualización y control dinámico. Este mismo entorno fue empleado posteriormente para la etapa de masterización, con el fin de mantener coherencia técnica y estilística en el tratamiento final del sonido.

La mezcla de *Adiós* se llevó a cabo en FL Studio y estuvo conformada por diez pistas distribuidas de la siguiente manera: voz principal, tres voces de armonía, piano, tres pistas de cuerdas frotadas, guitarra y bajo (ver figura 12). El proceso comenzó con la estructuración de ganancia, los paneos iniciales y la limpieza de frecuencias residuales, además de la aplicación de los primeros efectos de control dinámico y espacial.

Figura 12

Estructura en sesión de mezcla de Adiós.



Nota. Pantallazo de sesión de mezcla de Mi berrinche.

Durante la edición vocal se presentó un inconveniente técnico relacionado con la filtración del click de grabación, el cual fue corregido mediante el uso del plugin RX de iZotope, especializado en restauración y limpieza de audio. Una vez solventado este problema, las voces de armonía fueron paneadas para ampliar el campo estéreo y generar una sensación de espacio y profundidad en el arreglo vocal.

En el caso de la suite de cuerdas frotadas, se aplicó el plugin Wider (ver figura 13), con el propósito de abrir la imagen estéreo del conjunto y aportar una sensación más envolvente al espectro sonoro. El piano, al ser una fuente MIDI, no requirió un procesamiento extenso; se utilizó un ecualizador para resaltar los brillos, el mismo plugin Wider para expandir su imagen estéreo, un compresor suave para mantener estabilidad dinámica sin alterar la naturalidad del timbre, y un clipper para reducir picos de ataque, preparando así la señal para la etapa de masterización (ver figura 14).

Figura 13

Plugin utilizado para la suite de cuerdas en Adiós.



Nota. Pantallazo de plugin utilizado para la suite de cuerdas.

Figura 14

Plugins utilizados para el piano.

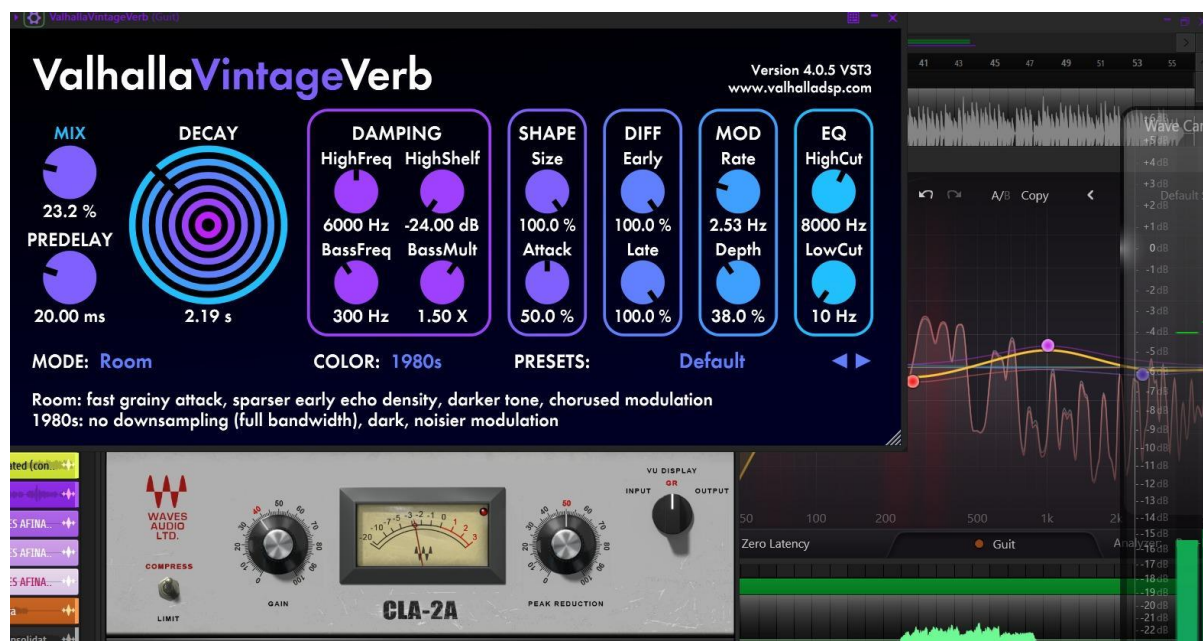


Nota. Pantallazo de plugins utilizados para el piano.

La guitarra fue tratada con un ecualizador que eliminó frecuencias innecesarias, un compresor leve que preservó la estética general del tema, una reverberación que la situó espacialmente dentro de la mezcla y un saturador que aportó armónicos coherentes con el carácter emocional de la canción (ver figura 15).

Figura 15

Plugins utilizados para la guitarra.



Nota. Pantallazo de plugins utilizados para la guitarra.

Por su parte, el bajo fue procesado con una cadena que incluyó un amplificador virtual, compresión paralela, ecualización para controlar graves excesivos, saturación, un compresor más agresivo para mantener estabilidad dinámica, y finalmente un chorus, utilizado para crear una imagen estéreo que complementara las frecuencias medias del arreglo (ver figura 16).

Figura 16

Plugins utilizados para el bajo.



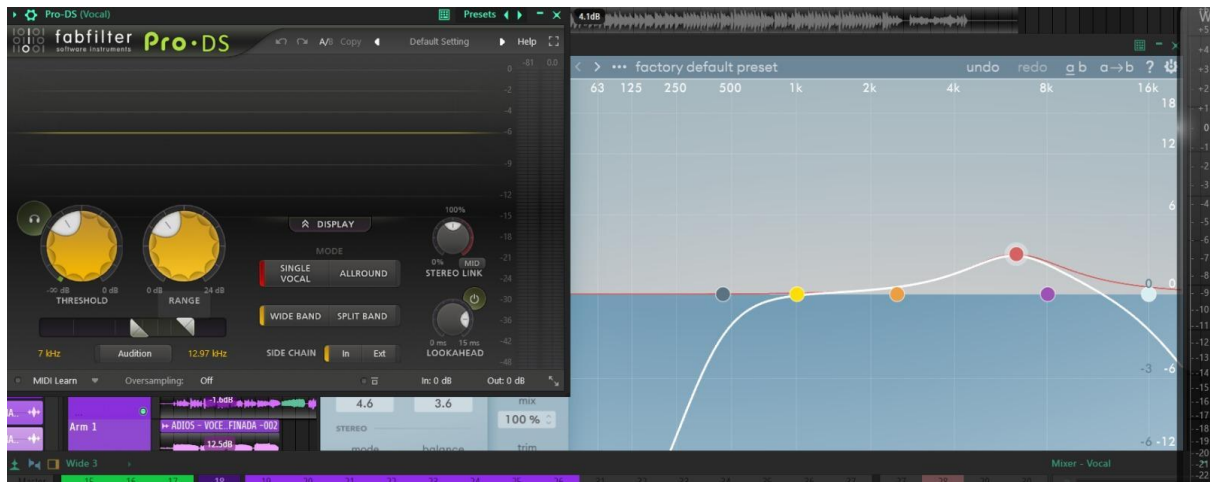


Nota. Pantallazo de plugins utilizados para el bajo.

En cuanto a la voz principal, uno de los desafíos fue el control de las consonantes sibilantes. Para ello se emplearon un de-esser y el plugin Soothe2 (ver figura 17), logrando un manejo preciso de las “S” sin comprometer la claridad. La cadena principal de procesamiento vocal incluyó ecualización, compresión, de-esser y el plugin Fresh Air, usado con moderación para aportar presencia y brillo sin exagerar las frecuencias agudas. Además, tanto la voz principal como las armonías se integraron en un bus de efectos compartido, que contenía reverberación y delay, contribuyendo a la cohesión y profundidad del espacio sonoro general (ver figura 18).

Figura 17

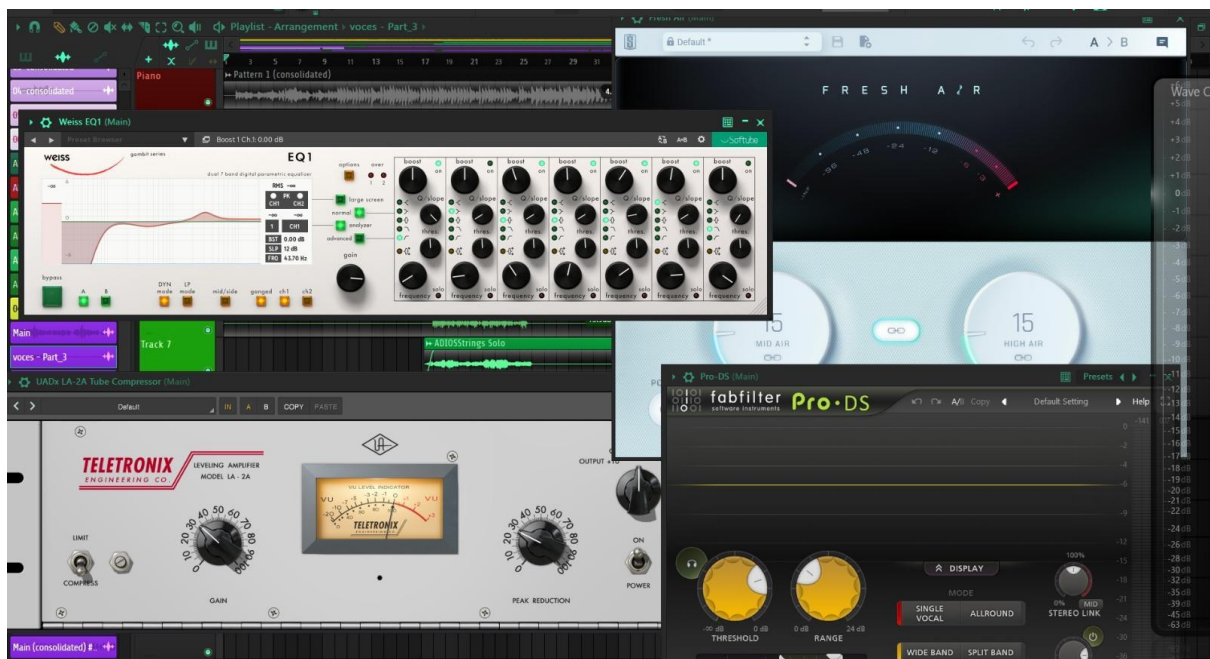
Plugins utilizados para control de sibilancia.



Nota. Pantallazo de plugins utilizados para control de sibilancias en las voces.

Figura 18

Plugins utilizados para las voces de Adiós.



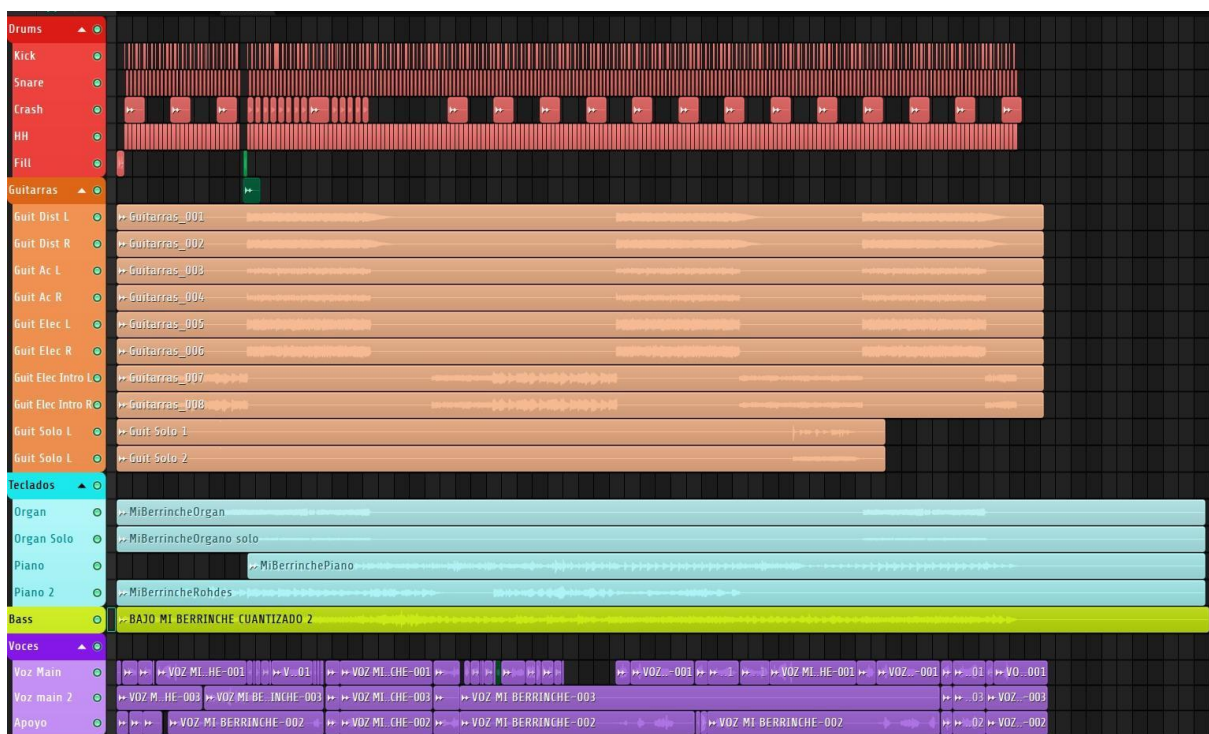


Nota. Pantallazo de plugins utilizados para las voces.

La mezcla de *Mi Berrinche* se llevó a cabo en FL Studio, continuando con la misma lógica de trabajo empleada en *Adiós*, pero respondiendo a una estética más energética y densa, en coherencia con el carácter pop/rock de la canción. La sesión estuvo compuesta por 23 pistas, distribuidas entre batería, guitarras (instrumento protagonista de la obra), teclados, bajo, voz principal, apoyos y coros (ver figura 19).

Figura 19

Sesión de Mezcla de Mi berrinche.



Nota. Pantallazo sesión de mezcla de Mi berrinche

El tratamiento de las guitarras fue especialmente relevante. Aunque se partió de las tomas procesadas en la etapa de postgrabación, se realizaron ajustes adicionales de ecualización correctiva, compresión y saturación, aplicados de manera global a través de un bus general (ver figura 20). Estas guitarras, divididas en tres grupos principales y con un total de diez tomas, conforman el eje rítmico y expresivo de la canción. Su mezcla buscó mantener un equilibrio entre claridad y presencia, permitiendo que el conjunto conserve la fuerza emocional sin perder definición en el espectro medio.

Figura 20

Plugins utilizados en las guitarras de Mi berrinche.



Nota. Pantallazo plugins utilizados para las guitarras de Mi berrinche

El bajo y el teclado se procesaron con una cadena de efectos similar a la utilizada en Adiós, incluyendo ecualización, compresión y saturación controlada, priorizando la coherencia tímbrica entre ambos temas del proyecto. Este tratamiento uniforme contribuyó a consolidar la identidad sonora del EP Sentir(te).

En cuanto a la voz principal, se trabajó con un enfoque más procesado que en Adiós, buscando mayor impacto y estabilidad dentro de una mezcla más densa. La cadena de dinámica incluyó un compresor limpio al inicio para controlar los amplios rangos dinámicos, seguido de un 1176 de Universal Audio y un R-Vox, ambos elegidos por su capacidad de aportar color. Esta combinación permitió distribuir la reducción de ganancia entre varios

compresores, evitando sobrecargar un solo procesador y obteniendo un resultado más natural y controlado. Además, se aplicó un De-esser para tratar las sibilancias, que al igual que en Adiós, requerían especial atención debido a la expresividad vocal del registro (ver figura 21).

Figura 21

Plugins utilizados en las voces de Mi berrinche.





Nota. Pantallazo plugins utilizados para las voces de Mi berrinche

En términos generales, la mezcla de Mi Berrinche se centró en lograr un balance entre energía y claridad, resaltando la interacción entre las guitarras y la voz como ejes principales del discurso sonoro. Las decisiones técnicas estuvieron orientadas a preservar la intensidad emocional del tema sin comprometer la limpieza y el carácter profesional de la producción.

4.3. Masterización

El proceso de masterización de *Adiós* buscó mantener la estética sonora limpia y contenida que caracteriza la obra, preservando la naturalidad emocional lograda durante la mezcla. Las decisiones tomadas en esta etapa se orientaron a conservar la claridad y el equilibrio tonal sin comprometer la calidez ni la expresividad del registro vocal e instrumental.

La sesión de masterización se desarrolló en FL Studio, empleando una cadena de procesamiento sencilla pero precisa. En primer lugar, se utilizó el saturador Black Box en su configuración por defecto, con el objetivo de añadir una ligera cantidad de armónicos que

aportara color y densidad al espectro sin alterar la transparencia general del tema.

Posteriormente, se aplicó una ecualización en modo mid/side focalizada en la zona de medios bajos, realzando levemente las frecuencias laterales y atenuando las centrales para ampliar la percepción estéreo de la mezcla.

Finalmente, se incorporaron un clipper para controlar los picos más pronunciados y un limitador que permitió alcanzar el nivel de volumen deseado, asegurando una dinámica natural y coherente con el carácter introspectivo de la canción. Este enfoque prudente en la masterización buscó reforzar la sensación de intimidad y vulnerabilidad emocional sin recurrir a un procesamiento excesivo, garantizando además la coherencia estética de la obra (ver figura 22)

Figura 22

Plugins utilizados para master de Adiós.



Nota. Pantallazo de plugins utilizados para máster.

El proceso de masterización de *Mi Berrinche* se realizó en FL Studio, utilizando la misma cadena de plugins aplicada en *Adiós*, pero con un enfoque distinto, acorde con la naturaleza más energética y agresiva de la canción. Aunque se preservó la intención general de mantener una estética limpia y coherente con el sonido del EP Sentir(te), las decisiones

técnicas en este caso se orientaron a resaltar la fuerza rítmica y la densidad armónica propias del tema.

La cadena de masterización incluyó el saturador Black Box, a diferencia de *Adiós*, en *Mi Berrinche* se permitió un nivel ligeramente mayor de saturación con el fin de realzar la presencia de las guitarras y reforzar el carácter pop/rock de la mezcla. Posteriormente, se aplicó una ecualización mid-side para acentuar la imagen estéreo y definir mejor el rango medio-grave, contribuyendo a una sensación de amplitud y contundencia sonora.

El proceso se completó con la inserción de un clipper para controlar los picos más pronunciados sin afectar la dinámica global, y un limitador que aseguró el nivel de volumen final óptimo para su distribución digital.

En conjunto, la masterización de *Mi Berrinche* consolidó una identidad sonora más intensa y expansiva, complementaria a la sutileza emocional de *Adiós*. De esta manera, ambas piezas alcanzan coherencia técnica dentro del EP, al tiempo que expresan distintas facetas de la vulnerabilidad emocional explorada en *Sentir(te)*.

5. Análisis de los resultados en relación con el propósito creativo

El proceso analítico de las dos obras que conforman *Sentir(te)* permitió evidenciar la coherencia entre las decisiones creativas y el propósito general del proyecto: explorar la vulnerabilidad como herramienta compositiva y expresiva dentro del lenguaje del pop contemporáneo. Tanto *Adiós* como *Mi berrinche* materializan, desde enfoques distintos, la manera en que la emoción se convierte en estructura, timbre y gesto interpretativo.

Mientras *Adiós* aborda la vulnerabilidad desde la fragilidad y el desprendimiento, *Mi berrinche* la plantea desde la rabia y la frustración, demostrando que la vulnerabilidad no se limita a la tristeza o la suavidad, sino que también puede manifestarse en la intensidad y el conflicto. En ambas piezas, la experimentación con recursos vocales como las voces aireadas o la agresividad controlada, la construcción de dinámicas expresivas y el tratamiento de la mezcla como espacio emocional se consolidan como herramientas para transmitir estados internos con autenticidad.

Este proceso reafirmó la importancia de entender la creación musical no solo como un ejercicio técnico, sino como un espacio de autoconocimiento y reflexión emocional. Las

decisiones compositivas y de producción se asumieron como actos de vulnerabilidad en sí mismos: arriesgarse a probar, a equivocarse, a mostrarse. Así, el resultado final no se mide únicamente por la calidad técnica de las obras, sino por su capacidad de comunicar humanidad y resonancia emocional, cumpliendo con el propósito artístico y conceptual de Sentir(te).